

El sujeto histórico *mujeres*, una construcción identitaria funcional patriarcal

Women the historical subject, a functional
patriarchal identity construction

Rosario Aquím Chávez¹

Resumen

Este trabajo reflexiona sobre la categoría *mujeres*, y su relación funcional respecto del diagrama de poder patriarcal. Pensar en *las construcciones sociales sobre la mujer* es un desafío sobre todo en un país como Bolivia, en el que se está intentando llevar adelante un proceso de descolonización y despatriarcalización, dos conceptos que refieren a dos de las marcas más perversas que nos constituyen en tanto sujetos coloniales: la marca racial y la marca sexual y/o de género. Partí de la hipótesis de que una de las características del patriarcado, en tanto diagrama de poder; (además de su capacidad de producir saberes y enunciados de verdad sobre lo que es o no es la femineidad; además de su capacidad como ejercicio de poder sobre los cuerpos, en particular sobre el cuerpo de las mujeres); es su capacidad de producir sujetos: de ahí que, no sólo haya realizado construcciones simbólicas míticas o estereotipadas sobre las mujeres, sino que la propia singularidad de las mujeres, en tanto existencialidad, se hace inteligible, a partir de esta construcción social identitaria-genérica funcional al *universal patriarcal*.

Palabras claves: Diagrama de poder // Patriarcado // Identidad // Mujeres // Género.

1 Rosario Aquím, es doctora en Ciencias Multidisciplinaria del Desarrollo del CIDES-UMSA, tiene una Maestría en Filosofía y Ciencia Política y otra en Desarrollo Rural. Actualmente, es Coordinadora General del Consorcio de Desarrollo ENLACE. Es activista por las reivindicaciones de las mujeres y subjetividades TLGBI y queer, feminizadas en razón de estigma y exclusión.

Abstrac

This paper reflects on the category women, and their functional relationship with respect to the diagram of patriarchal power. Think of the social constructions of women is a challenge especially in a country like Bolivia, which is trying to develop a process of decolonization and despatriarcalización, two concepts which refer to two of the most evil marks that constitute us as colonial subjects: racial and sexual brand marks and / or gender. I started from the hypothesis that one of the features of patriarchy, while diagram power; (in addition to its ability to produce knowledge and truth statements about what is or is not femininity, as well as their ability to exercise power over the body, especially on the body of women); is its ability to produce subject: hence, has not only made mythical symbolic constructs or stereotypes about women, but the very uniqueness of women, while existentiality, becomes intelligible, since this identity -gender social construction functional universal patriarchal.

Key words: Diagram power patriarchy // Women // Gender identity.

Esta disertación fue pronunciada en el Foro-Debate “*Construcciones sociales sobre la mujer. Entre políticas públicas e Investigación*”, auspiciado por el Instituto de Estudios Bolivianos (IEB) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), realizado el 25 de marzo de 2014, en la ciudad de La Paz.

En esta oportunidad, me propuse reflexionar sobre la categoría *mujeres*, y su relación funcional respecto del diagrama de poder patriarcal. En este sentido, el Foro-Debate no podía haber sido más pertinente, al plantearnos el desafío de pensar en *las construcciones sociales sobre la mujer*, en un país como Bolivia, en el que se está intentando llevar adelante un proceso de descolonización y despatriarcalización, dos conceptos que refieren a dos de las marcas más perversas que nos constituyen en tanto sujetos coloniales: la marca racial y la marca sexual y/o de género.

Partí de la hipótesis de que una de las características del patriarcado, en tanto diagrama de poder; (además de su capacidad de producir saberes y enunciados de verdad sobre lo que es o no es la femineidad; además de su capacidad como ejercicio de poder sobre los cuerpos, en particular sobre el cuerpo de las mujeres); es su capacidad de producir sujetos: de ahí que, no sólo haya realizado construcciones simbólicas míticas o estereotipadas sobre las mujeres, sino que la propia singularidad de las mujeres, en tanto existencia, se hace inteligible, a partir de esta construcción social identitaria-genérica funcional al *universal patriarcal*. ¿Qué entendemos por *universal patriarcal*? Son las representaciones

imaginarias simbólicas construidas a partir de la consideración del *hombre*, blanco, racional, heterosexual, burgués, como modelo de *humanidad*... que circulan y se reproducen en los dispositivos disciplinarios como el estado, la iglesia, la escuela, el ejército, las instituciones, etc. ordenando y normando los saberes y las prácticas sociales.

En una sociedad colonial y patriarcal, como la boliviana, donde la colonialidad del poder aún persiste, las mujeres devenimos funcionales en todos los registros de existencia y reproducción de ese universal, empezando por nuestra condición de madres y terminando en la de juguete erótico, en tanto putas. Todas las identidades: la de madre, hermana, hija, esposa, empleada, secretaria, asistente, concubina, amante, etc., son funcionales. La definición de lo que es *una mujer*, de lo que son las mujeres, tienen que ver con alguna o con todas estas identidades funcionales. Si yo les pidiese definirse en este momento como mujeres, con seguridad me responderían desde una de esas identidades funcionales. ¿Qué somos, luego de despojarnos de estas etiquetas identitarias? No lo hemos pensado.

Las construcciones identitarias funcionales, nacen en condiciones de dominación, de explotación y de opresión. En el caso de las mujeres, estas marcas identitarias son la condición de posibilidad del patriarcado. El *patriarcado* es un dispositivo de poder constitutivo del sistema-mundo moderno/colonial. La existencia de este dispositivo, establece jerarquías valorativas en razón de un universal androhomologocentrado, un ideal de humanidad que está dado por el *hombre-blanco-heterosexual-racional* en virtud del cual, la *otredad radical* deviene siendo inhumanidad. Este otro/a inferior y dispensable es la *mujer infantil e irracional* y, todo aquello que por su afeminamiento, infantilización e irracionalidad se le parezca: homosexuales, transgéneros, transexuales. En función de estas jerarquías valorativas, el patriarcado establece prácticas de superioridad, omnipotencia e impunidad en el ejercicio del poder. Este poder absoluto del patriarcado, que se expresa en el derecho que tiene el padre/marido/propietario sobre la vida o muerte del otro/a, viene legitimado por el poder de la ley divina de Dios en el cielo y por el poder de la ley humana del Estado en la tierra. Se legaliza en la institución del matrimonio y de la familia monogámica y se reproduce y normaliza a través del contrato sexual de la heterosexualidad y de la maternidad obligada.

Merced a este dispositivo, las mujeres y sus semejantes en inferioridad, infantilidad e irracionalidad, portan en sus cuerpos, la marca² a veces visible y otras veces invisible del despojo de su humanidad, de su reificación, de su de-

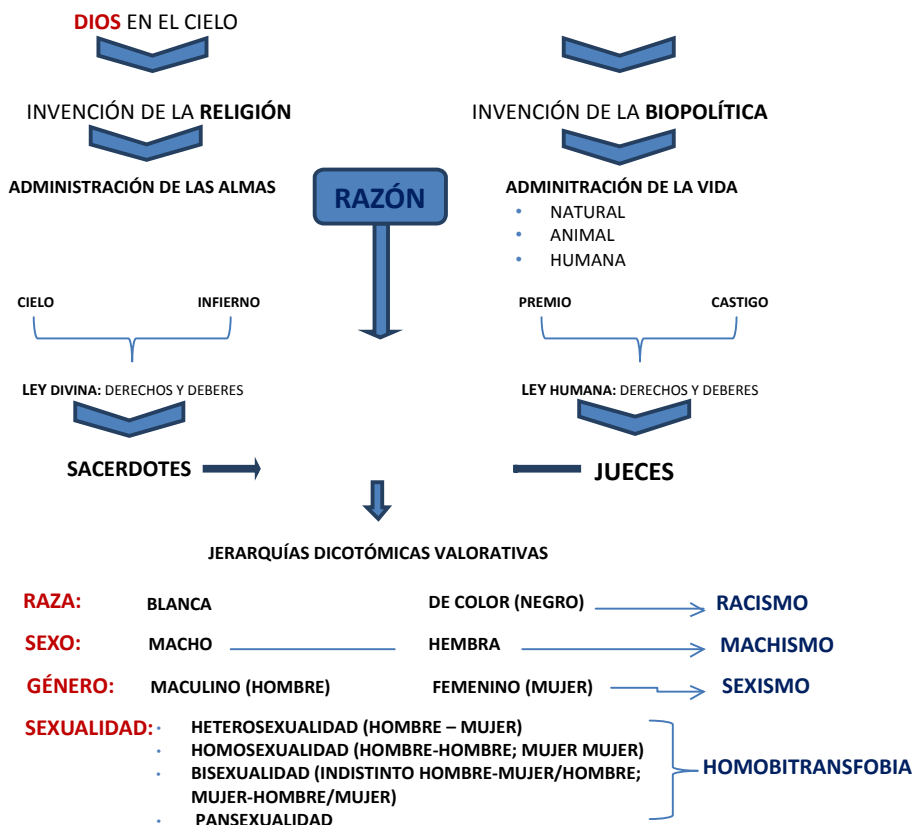
2 Carta de Irala de 1514, sobre la esclavitud de las mujeres: ... “los guaraníes tuvieron que entregar a los conquistadores setecientas mujeres para que les sirvan en sus casas”. (...) Padre González Paniagua (...) “Y las esclavas son marcadas en el cuerpo como señal de dominio y propiedad. Lo hacen con un hierro al rojo vivo que aplican en el brazo u otro sitio”. Luis Frontera, periodista: “El país de las mujeres cautivas”, Ed. Galerna, Buenos Aires, 1991

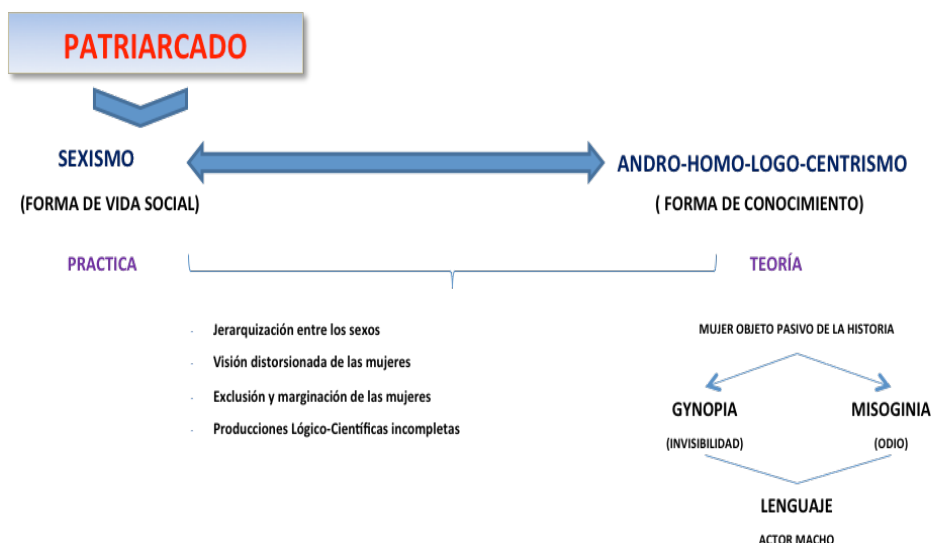
venir objeto, cosa, pertenencia de... en el orden simbólico colectivo y en su dinámica de poder. La cosificación de las mujeres y de sus semejantes, las sustrae del orden simbólico de la cultura y las arroja al orden de la naturaleza y de las cosas, sentando las bases para todo tipo de violencia (maltrato, violación, abuso, vejación) y de muerte.

Algunas consideraciones previas

UNIVERSAL = HOMBRE

- **ANDROCÉNTRICO** = El centro ontológico es él mismo.
CREADOR Y CREATURA (Medida de todas las cosas)
- **PATRIARCAL** = DUEÑO – PROPIETARIO DE TODO
 - TERRITORIOS
 - BIENES
 - GENTE



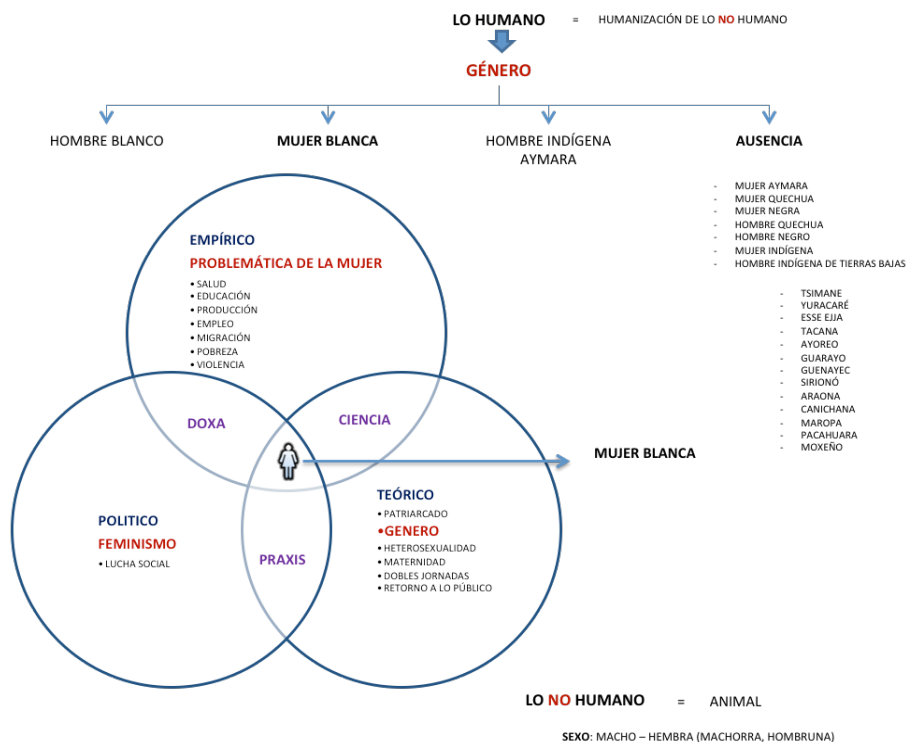


En Bolivia, cuando hablamos de enfrentarnos contra este sistema de poder (patriarcado), cuando hablamos de lucha o posicionamiento respecto a las construcciones funcionales sobre las mujeres, nos estamos refiriendo, por lo menos, a tres grandes esferas que con frecuencia se confunden. (Es necesario tener presente cada uno de estos ámbitos para comenzar con el desmontaje patriarcal, producido y reproducido por instituciones como la escuela, la universidad, la iglesia, el ejército... Cuando digo *institución*, me refiero a un conjunto de normas, a dispositivos concretos de constitución de sujetos.)

La primera es la esfera de la *problemática de las mujeres*, de la experiencia cotidiana, del conjunto de problemas que hacen al quehacer empírico, o lo que podríamos llamar, también, esfera de la *doxa* (*el quehacer de la gente*). Lo que hacemos las mujeres en la historia. En Bolivia, casi todo lo que se ha escrito sobre nosotras tiene que ver con esta esfera, no hemos avanzado casi nada, nos hemos dedicado a pensar y a describir los problemas de las mujeres, tratando de explicar, de visibilizar esta realidad. De ahí que tengamos un sin número de estudios sobre mujeres rurales, mujeres urbanas, trabajadoras del hogar, mujeres docentes, funcionarias, mujeres políticas, prostitutas, alcohólicas, drogodependientes, etc.

La segunda esfera es la de la producción de conocimiento, el ámbito de la ciencia o de la *episteme*, que trata de explicar el porqué de la ocurrencia de ese conjunto de problemas. Aquí, contamos con las explicaciones de nuestras hermanas pensadoras, de América Latina y del mundo, ya que nuestra producción de conocimientos, a este nivel, es muy escasa. Una de las respuestas al porqué de nuestra condición de opresión es, precisamente, la que reconoce la existencia del patriarcado, como sistema de poder androhomocentrado.

La tercera esfera, es la esfera política o esfera de la praxis feminista



La esfera de la praxis, o esfera política, es el ámbito desde el que se articula la lucha feminista. El feminismo es una cultura, una ideología y, en tanto tal, se constituye en la crítica de un sujeto social: *las mujeres*, a la sociedad y a la cultura dominante. El feminismo es una afirmación intelectual, teórica y jurídica de concepciones de mundo, modificaciones de hechos, relaciones e instituciones; es aprendizaje e inversión de nuevos vínculos, afectos, lenguajes y normas; pretende ser una nueva ética civilizatoria. En este sentido, no existe una sola corriente feminista, sino *varios feminismos*.

En Bolivia, las instituciones que luchan por, para y con las mujeres, no se reivindicán feministas, salvo raras excepciones.

En el mundo, el feminismo abanderado de la lucha por, para y con las mujeres, es el *feminismo liberal*, también llamado *feminismo hegemónico* o *feminismo institucional*. En nuestro país, fue esta corriente la que se impuso en la actual Constitución Política del Estado, con las respectivas consecuencias, para un Estado Plurinacional interesado en la descolonización y la despatriarcalización. En torno de esta corriente, se han organizado la gran mayoría de mujeres, no sólo

de Bolivia, sino del mundo... luchan *con el Estado*, son sus socias... apoyan al Estado, financian sus políticas, le proporcionan datos, colaboran para que sus leyes, algún día, logren la igualdad...

El *feminismo liberal o hegemónico* define la situación de las mujeres en términos de desigualdad, no de opresión ni explotación, y postula la reforma del sistema hasta lograr la igualdad entre los sexos. Las hegemónicas comenzaron definiendo el problema principal de las mujeres, como la exclusión de la esfera pública, luego propugnaron reformas relacionadas con la exclusión de éstas del mercado laboral. Abogan por la partición democrática de la mujer en el Estado Liberal, por ello, ponen mucho énfasis en la paridad respecto a la representación y elección democrática. Este feminismo parte del supuesto de que hombres y mujeres somos iguales (todos/as sabemos que la igualdad es un u-topos), y articulan en función de esa igualdad, una creencia: somos iguales ante la ley... ¿Ante qué ley? La ley es el brazo operativo del cuerpo del gran Leviatán. ¿Y quién es el gran Leviatán? Es el cuerpo concreto del patriarca... (así como Dios, es su cuerpo abstracto, encargado de bendecir todas sus acciones). El Estado, es el patriarca en la tierra... Así, la tríada patriarcal es: Dios en el cielo, el Estado en la tierra y tu marido en tu cama... Esta tríada, garantiza y legitima el fiel cumplimiento de la LEY, (divina y humana), creada para ser obedecida por la radical otredad: las mujeres, y todo otro que deviene feminizado en razón de odio y discriminación.

Las preguntas a realizar son ¿quién crea la ley?, ¿para quién? La respuesta, se intuye cuando se expuso, sobre el estado de situación y los avances en temas legislativos en el país.³ Es, pues, impensable en este contexto, que el Estado, sea benevolente con la otredad radical, a la que nunca ha visto como igual y gracias a cuya dominación y explotación, tiene el poder que tiene. Sin embargo, el feminismo de la igualdad cree que, en algún momento, hombres y mujeres seremos realmente iguales ante la ley del patriarcado. De ahí que, para cada registro de la diferencia empírica, se luche por una ley que la corrija y que permita igualarnos: se formulen leyes super específicas. Personalmente, no creo en la benevolencia del estado-patriarcal.

En esta otra esfera, está el *feminismo de la diferencia*, que aboga por la no equiparación de la dualidad de un género al otro, sino, más bien, por el desarrollo de la diferencia genérica femenina en todos los órdenes simbólicos. Argumenta que el lugar que ocupamos en el mundo, y que nos define, no está únicamente determinado por el espacio que nos ofrece la sociedad, sino también por nuestro cuerpo de mujer, con su estructura y sus ciclos vitales que determinan, de alguna forma, nuestra mirada sobre el mundo. Las feministas de la diferencia *luchan contra el Estado*. Para ellas, hombres y mujeres no somos, ni vamos a ser nunca iguales, somos diferentes.

3 Ver el artículo en ésta *Revista* de Galia Domic, "Mjeres y Derechos: Una mirada sobre la Ley".

En el centro, entre las feministas anarquistas y las ultra liberales, tenemos las feministas separatistas, las feministas socialistas, las ecofeministas, las ciberfeministas, etc. Tenemos los mil colores de las distintas posturas políticas del feminismo, porque, como ya lo he dicho, el feminismo no es una sola corriente, existen múltiples expresiones feministas, un crisol de estrategias políticas y de sueños que se articulan entre un extremo y otro.

En Bolivia son bien identificables cada uno de los grupos en lucha. Pero hay una tercera esfera, que es *sin el Estado*, aquéllas que no creen en el Estado, no les interesa lo que hace o deja de hacer el Estado.

¿En qué se diferencian las esferas de arriba, de ésta última? En que las dos primeras, que parecen tan radicalmente opuestas, comparten la creencia de que existe un sujeto llamado *mujeres* que hay una *identidad del ser mujeres*. El último grupo no cree en este supuesto... Para este grupo, no existe el sujeto *mujeres*... Si vemos la realidad, no es cierto que el mundo está hecho de hombres y mujeres. Decir eso, significa aceptar la historia inventada por occidente, una historia dimórfica, jerárquica, valorativa, que ha invisibilizado al resto de la humanidad: los intersexuados, los transexuados, los transgénero, etc. Ha eliminado a toda otra subjetividad que deviene feminizada en razón de estigma. Concebir que sólo existen hombres y mujeres en el mundo es apelar a un esencialismo naturalista, que cree que se es hombre y mujer por naturaleza, y eso es falso. La diferencia de sexo, la diferencia genérica, la diferencia en la forma cómo ejercemos nuestra sexualidad, es una construcción social, una invención *humana, demasiado humana*. El sentido que se le da a la presencia genital, en los cuerpos de los bebés, es socialmente construido, y esa construcción es aterradora, porque toda otra subjetividad que se desmarca de esa *normalización* deviene a-normal, contra natura... tiene que calzar con la norma para ser aceptada socialmente... De ahí, los estragos desastrosos que hacemos con los que no encajan, con los que no son ni hombres ni mujeres...

¿Por qué es importante explicitar esta diferencia, entre quienes suponen la existencia del *sujeto mujeres* y quienes no lo hacemos? Porque, si aparece un bebé intersexuado en El Alto, a estas feministas no les importa... porque *no es una mujer*. Al Estado, tampoco le importa, ninguno de estos grupos se preocupará por el destino de este ser intersexuado. Si asesinan con veinte apuñaladas a una hermana transexual en Santa Cruz, estos grupos no moverán ni un dedo, porque *no es una mujer*. Si matan a un gay, tampoco harán nada, *porque no es una mujer*... Pero, ¿qué comparte un intersexuado, una trans, un gay, con las mujeres?: su feminización en razón de odio, de estigma. Todos ellos *son mujeres por estigma*, identidades construidas de manera funcional por el patriarcado, para su goce erótico en clandestinidad... Estas *archimujeres* son producidas a imagen y semejanza de la otredad radical. Su construcción identitaria funcional es el complemento de la identidad que el patriarcado ha diseñado para la otredad radical. Entonces, aquí, en esta esfera, sí nos interesa, sí tratamos de ver en qué

consiste eso. Tratamos de desestructurar la forma en cómo el patriarcado opera, para que tú mujer, no te identifiques con ese intersexuado, con ese transexual... La forma en que el patriarcado hace que tú, siendo mujer, con el mismo cuerpo, la misma vagina, la misma estructura biológica, pienses que esa mujer lesbiana no es una mujer, y te inventes –es la carrera por la que va el patriarcado y sus instituciones–, te inventes clínicas especiales para lesbianas, escuelas especiales para lesbianas guetos en suma, para expulsar la incomodidad, que atenta contra la hipocresía social.

¿Para quién, creen ustedes, que se opera una transexual? ¿Para quién se produce una transgénero? ¿Para quién se hermosea un gay o una lesbiana? Para ustedes. Que seguramente, se consideran heterosexuales comprobados... Entonces, dejémonos de hipocresía... Si yo les pregunto: ¿cómo ejercen su sexualidad?, ustedes me dirán: de forma heterosexual. ¿Y cuándo optaron ser heterosexuales? Nunca. Porque la heterosexualidad no es optativa, no es una opción, es obligatoria. Entonces, vuelvo nuevamente al inicio, toda identidad es opresiva, se constituye en relaciones de dominación, de explotación, de opresión, de discriminación... supone un *otro*, que deviene marcado, al margen... como no perteneciente a la comunidad de iguales.

Para finalizar, les digo, que nos desmarquemos de las esferas de reproducción del patriarcado. Dinamitemos las normas que van a seguir reproduciendo cuerpos marcados. La constitución identitaria del *sujeto mujeres* lleva consigo tres grandes marcas: la del sexo, la del género y la de la sexualidad. Las tres operan de manera articulada, no es posible hablar de género sin hablar de sexo. Sexo y género son una tautología. Lo interesante, acá, hubiera sido, tener más tiempo, para analizar también, cómo se constituyen las otras subjetividades transgresoras... imitando de manera grotesca y perversa la construcción identitaria patriarcal, ya desde los dispositivos del patriarcado, sino desde sí mismas.

Bibliografía

AQUÍM, Rosario.

2008 *Derechos o resistencias: Los anormales, ¿Monstruos o humanos?* UPC Editores, La Paz.

2011 “Rosario vs Rosario”, Revista de Ensayos sobre temática Queer. La Paz.

BUTLER, Judith.

2000 *El marxismo y lo meramente cultural*. En: New Left review no. 2, págs. 109-121. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/butl.pdf> (PDF).

CASTRO-GÓMEZ, Santiago.

2007 “Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”. En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. pp. 79-91. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.

CURIEL, Ochy.

- 2005 *Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas. El dilema de las feministas negras*. En: Mujeres desencadenantes. Los estudios de género en la República Dominicana al inicio del tercer milenio. INTEC, Santo Domingo. (PDF).

DUSSEL, Enrique.

- 2004 *Sistema mundo y transmodernidad*. En: Saurabh Dube, Ishita Banerjee y Walter Mignolo (eds.). Modernidades coloniales. pp. 201-226. México: El Colegio de México.

ESPINOSA, Yuderlys.

- 2007 *Escritos de una lesbiana oscura. Reflexiones críticas sobre el feminismo y política de identidad en América Latina*. En: la Frontera. Buenos Aires-Lima. Pags. 25-53 (PDF)

FRASER, Nancy.

- 2000 *Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento*. New Left Review en español, ISSN 1575-9776, No. 4, Pags. 55-68. Disponible en: www.newleftreview.org/?getpdf=NLR23707;pdfalang=es (PDF)

GROSGOUEL, Ramón.

- 2006 *La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales*. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. Tabula Rasa. (4): 17-48.

LUGONES, María.

- 2008 *Colonialidad y género*. En: *Tabula Rasa*, Núm. 9, julio-diciembre, 2008, pp. 73-101, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia. (PDF)

MALDONADO-TORRES, Nelson.

- 2007 *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*. En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. pp. 127-167. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.

QUIJANO, Aníbal.

- 2000 *Colonialidad del poder y clasificación social*. Journal of World-System Research. (2): 342-386.
Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Edgardo Lander (ed.), *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. pp. 201-245. Caracas: Clasco.

WALSH, Catherine.

- 2007 *¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales*. *Nómadas*. (26): 102-113.

WALLERSTEIN, Immanuel.

- 1992a *El moderno sistema Mundial*. 3 vols. Siglo XXI. Buenos Aires Argentina.

WIEVIORKA, Michel.

2003 *Diferencias culturales, racismo y democracia*. En: Daniel Mato (coord.) Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización. FACES-UCV. Caracas. Págs. 17-32 (PDF).

Este artículo se entregó para su revisión en abril y fue aprobado en octubre de 2014.